

HABLANDO DE CERÁMICA

RESUMEN

Es una mirada, que desde el enfoque contemporáneo, pone en descubierto la vitalidad, las incertidumbres, el dinamismo, el equilibrio y desequilibrio, en el triángulo hermenéutico que comprende al creador, la obra y el receptor, pero sobre todo la interface. Articula desde el valor ceremonial al rol utilitario, de las técnicas ancestrales hasta los desarrollos tecnológicos de los pequeños talleres, como fuente inagotable en el hacer, en el diálogo, en el aprender.

Atraviesa la producción artesanal cerámica por el lente contemporáneo con Jean Baudrillard en las cuatro lógicas en búsqueda de la formulación de sentido: lógica funcional del valor de uso; lógica económica del valor de cambio; lógica del intercambio simbólico; lógica diferencial del valor/signo; sin obviar la interacción entre lo global y lo local, abordando el problema identitario.

Es una búsqueda de los canales conectivos que presenten nuevas realidades, con significados abiertos, es un planteamiento metafórico, es un acto del "Habla".



De fragmentos cerámicos se compone la historia de la humanidad, "tierras", utensilios de la vida cotidiana, materia, quemaduras, flexibles capas, espacios contenidos, hablar de cerámica y creer que el barro cocido "habla", sí, solo como que emergiera con vida propia, fruto del agua, fuego y aire gestado en manos que revelan la "belleza", que se dejan llevar por el fuego que resucita el color del color.

Quisiera no caer en el ineludible marco de mi realidad, al construir un esquema interpretativo que dependiese únicamente de mi territorio y acercarme a la mirada objetiva de la cerámica artesanal cuencana y determinar qué tipo de elementos lo conforman, establecer los lenguajes internos y

externos y más aún al "conocer" tan a fondo mi pequeño taller, entender que el caos, que en instancias se vive, le ha dado vitalidad, que la incertidumbre de saber si los objetos serán o no acogidos por el mercado le dan dinamismo, que siendo o no las estructuras internas sostenibles, mantienen el equilibrio en el desequilibrio.

En Cuenca...

Vinculados a la cerámica desde siempre, en los orígenes de la civilización y en esta Cuenca de los Andes, Patrimonio Cultural de la Humanidad, con cerámica Cañari e Inca donde el valor ceremonial, el de los dioses, el de los vivos y muertos, el de el sol y la luna es apagado con la llegada de

los españoles para dejar vivo el rol utilitario, y en donde el oficio y el contacto con la arcilla es vivida desde la infancia, es enseñada de generación en generación "es mi maestro y es mi padre", es aprendida en escuela dentro y fuera del país, porque deja decir, porque tiene futuro, porque traspasa el tiempo.

En Cuenca, asentada sobre minas de arcilla, se caracterizó esta producción artesanal con la ubicación de los artífices en este oficio en el barrio de San Sebastián, ya que desde Racar hasta esta zona, como una lengua de vida, lame el noroeste de la ciudad una beta conocida con el nombre de Sinincay, arcilla plástica que es el alma del ladrillo y de la teja, de las ollas, tiestos, macetas, silbatos y, a partir de los años 60, de los inicios de la industria cerámica.

Con técnicas ancestrales que preparan el material con una porra, hasta llegar al molino de martillo en algunos talleres y en otros el de bolas, arcillas

de diferentes condiciones, feldespatos y agua en pasta o barbotina al servicio del torno o de los moldes de yeso para el colado, acabados de bruñido con piedra, pulidos con esponja y agua, pintados con aspersión o inmersión, con pincel, o cerámica reductora negra, ya no con óxidos de plomo, de cobre o manganeso sino con diferentes fritas, con temperaturas de



800 a 1100 grados centígrados, en fin diversidad de técnicas inagotables en el hacer, en el diálogo, en el aprender en el que se busca la calidad.

Búsqueda de "sentido"

En este marco que enfoca la producción artesanal como la capacidad sistemática de elaborar objetos e innovarlos con creatividad dentro de una técnica específica, en la que la relación hombre – materia cobran gran importancia, coexistiendo los elementos utilitario y estético; atravesemos el lente de la mirada contemporánea, esa que ve no sólo la "imagen del objeto", esa que no "prescinde de él", mediante la "lógica de las significaciones" de Jean Baudrillard, en la búsqueda de "sentido" como vínculo entre la forma, tecnología, uso, en un "constructo" de identidad, en la que entendemos que estas manifestaciones de producción artesanal deberían ser dinámicas y tener conexión con el pensamiento de la época,

siendo parte de los acontecimientos.

En el momento que vivimos, participamos no de la polaridad de oposición cultura global – local, sino del término glocal, al considerar que los rasgos de identidad de un contexto local lo vuelven en una instancia global en lo local, ya que se determina en cada contexto específico. Con este criterio, en el mercado global existirán entonces localizaciones que podríamos llamarlos nichos de mercado.

Cuando nos referimos a global nos imaginamos inmediatamente una definición de tipo económica, pero es el cruce de aspectos fundamentales de la vida en sociedad, tales como la ideología y la cultura que determinan su complejidad. El problema de la identidad en la complejidad se encarna en la comunicación, en la lógica de relacionar y diferenciarnos con "el otro", no en el "ensimismamiento" sino en la construcción de vínculos que nos refiera con

esta "realidad" con el ayer y el futuro para el hoy.

Es vital entender que el conocimiento del "significado de una palabra no implica la comprensión de su sentido"; "entender el sentido significa comprender la intención" Rudi Keller (1986), y que los objetos no son los que cambian sino lo

que cambia es la significación, ser consciente de lo inconsciente para "sacrificar" la ingenuidad, y así prolongar el accionar del diseñador, para mirar desde dentro y tal vez quemarse en la hoguera de esta tecnología cerámica que grita su existencia y que desde siempre muestra su imagen vívida.



Y es así que el cuenco cocido, cerámico de esmaltes y engobes de bajos y sobre esmaltes, ese que es utilitario como nacido por necesidad, no se queda en este estadio primario, sino que su dimensión simbólica es la del sentido que da el hombre cuando se relaciona con el objeto, y cómo no dar valor al cántaro, al jarro al que generó tanto servicio, al cochinito alcancía, más difícil aún si ese, el producido de forma artesanal ha sido desplazado por uno industrial, ¿cómo, en este estadio de significación, lograr encontrar sentido?, ¿cómo localizar los vínculos simbólicos del valor de uso?, será que la artesanía, apoyada en la evocación del imaginario, encuentra o reencuentra su sitio de prestación social a fin de asegurar su continuidad.

Otra de las lógicas en esta mirada contemporánea es "la generación de significación y sentido en el intercambio simbólico", ese que lleva lo que connota, el que determina status de clase, ese que no tiene competencia por lo que cuesta,

el que no espera reflexión alguna, tan solo el comportamiento de consumo, entendiendo lo que los objetos dicen del individuo al relacionarse al entorno, "que cholo" digo, y sin embargo mi mesa no está vestida con las mejores vajillas japonesas, nos sentimos "juzgados por nuestros objetos, ellos nos juzgan y a su vez la sociedad". Cuantas veces esa cerámica negra que, aunque en cocina de gas, queremos nos ayude a contar, a gustar del sabor de leña, de campo, sí, el de signo de antaño, que debería ser contado hoy como el disfrute del mañana.

En este mundo globalizado, las artesanías en gran parte se legitiman por el que de afuera busca lo que no tiene, pero el derecho artesanal de jerarquía, también paradójicamente encuentra su sitio en el valor tangible e intangible de *hecho a mano*, en el status de la mono quema y bi quema, de la excelencia en la técnica, en su diferenciación con otros objetos; sin embargo, ¿cómo poner los errores y aciertos en

un proceso de realimentación y ser dinámicos sin caer en lo que denominaría Baudrillard simulacros?, ¿cómo no consumirse y ser el oxígeno de combustión?, el no decir todo, el dejar espacio para el desarrollo de las conexiones entre el objeto y el fruidor, denotar pero no desnudar, involucrar e involucrarse en esa generación de sentido.

Son los volúmenes manifiestos en jarrones, los platonos, los candelabros que en esa luz y sombra, en esos espacios contenidos, sugeridos, en lo que dicen los esmaltes de lo que callan los engobes, en el grito de las terracotas del silencio, de las pastas blancas, no como dicotomías sino como la construcción de esa realidad que depende de los elementos que relacione.

Es posible que los objetos cerámicos, que llevan en su memoria la huella de su creador, no requieran firma alguna, mas el momento que vivimos en búsqueda de sentido, de valor

requiera de una rúbrica, que ponga en evidencia el anonimato, que exija lo que se dice y la forma en que se dice, que obligue el momento y en verdad es un recorte del tiempo, que permita al objeto no solamente ser leído sino "percibido como evidente el valor diferencial" de autoría, que lo refiera no sólo con los del sistema de objetos del mismo artesano sino con los otros del entorno.

Este lente que se mueve espacialmente y nos



posiciona mira al objeto en la lógica económica del valor de cambio, cuyo referente es el mercado, no como Marx en una relación "forma _ dinero (mercancía)" sino donde se convierte en "valor de cambio signo (prestigio)". Y sí, las piezas cerámicas artesanales al parecer en esta lógica encuentran cabida, ya que su valor fundamental está en el imaginario inconsciente del que las adquiere que agrega el valor del proceso, de la estructura incluso ideológica, no ese valor de lo "artificial", sino de esa fuerza de transferencia que respira y suspira el objeto, esa magia, esa cercanía al rito, en la concepción del entorno, en el florecer, sostenida en el valor de uso que le "otorga" el que lo adquiere.

Del cambio simbólico al valor signo.

"El momento que el cambio deja de ser puramente transitivo, en el que el objeto es apropiado y manipulado

por los sujetos individuales es signo". Es significado y significante, es objeto cerámico, es artesanal.

¿Será que las palabras cerámica artesanal son metafóricas?, o provocan más bien comparaciones literales que, si bien determinan rasgos característicos, las relaciones que establecen son lineales, o es ésta linealidad la que ha hecho que el mercado los compre, ¿es acaso el conocimiento que se tiene de los objetos cerámicos artesanales, sin que sea consciente este estado de consciencia, el que hace que se los asimile?

Es necesario encontrar canales conectivos distintos con significados abiertos, que presenten nuevas realidades. Espero no quedar como Narciso, que murió de "autoconocimiento", considerando que es "significativo que Narciso no se enamora del sonido de su propia voz". Es importante hacer distinciones sutiles y aprender a ver cosas que aparentemente son invisibles.



Designemos entonces los significados que construyen las formas, mediante las relaciones y conexiones que se dan en la pragmática, así como de la correspondencia de los aspectos tecnológicos con la formulación de sentido. Cada caso debe abordarse de manera particular así, el chanco, el silbato, el móvil, el jarro, el cerámico, el de valor artístico,

el utilitario tienen el valor pragmático para el uso que se le da en determinado momento, y es así que la interpretación de símbolo y signo, de valor de uso, de evocación de imaginario, es una construcción de las relaciones que se establezcan en el olor del café pasado en bolsa, del viento en paredes de adobe, del sonido de los niños con su silbato en el Pase del 24, del

ahorro del sucre, del centavo; de los símbolos y el chagrillo en las fiestas religiosas; relaciones que cambian, que se conectan con fritas, esmaltes, tierras sigilatas, engobes; no existe un antes, vistos y no estos objetos, no hay otro chanchito, es el que existe, en medio de códigos simbólicos y de significación cultural .

El objeto artesanal cerámico "habla", pero existe el reconocimiento de que eso que quería decir fue dicho, anticipar los resultados y dejar abierto el diálogo que a veces el fuego ejerce, es lo que el fruidor reconoce como intención de una creencia, del por qué y para qué, y más aún del cómo en el que la tecnología cerámica expresa lo que se quiere transmitir, evolucionando con constancia e innovación, evocando saberes y tradiciones, enmarcándonos en una cultura ecológica de convivencia, en una "identificación local".

Esbochemos entonces el significado como uso de un objeto

artesanal cerámico, que el paso del tiempo lo está dejando en el "tiempo".

Si el acto que locutaba un objeto cerámico artesanal de la plazoleta Rótari era chanchito alcancía, el acto inlocutivo subjetivo sugería gordito y tragón de monedas, el acto perlocutivo lo compro, "lindo se ve en el velador".

La construcción de sentido está en la locución, inlocución y perlocución, creo que aquí se encuentran con claridad algunos frentes que en cuanto a proyección se podría trabajar, Henrich Wolflin nos dice : "no todo es posible en todas las épocas". No sé si ese chanchito hablaría demasiado de mí en mi velador, en mi cuarto, si en realidad ya no guardo muchas monedas y aquel tragoncillo debería saciarse con otros rubros, o si lo que realmente comunique y tenga sentido sea el de: en un tendido en la plazoleta rôtari, en medio de gente, de otros chanchitos, de macetas, de otras artesanías.

Como diría Danto " las meras cosas no tienen derecho a título " y sin embargo estas meras cosas están nominadas, me pregunto si es para que el espectador las lea, las interprete, las desnude y se lleve a casa, o es que existe alguna metáfora nominativa en un simple nombre, ejemplo "florero", que asocia espacios imaginarios con cualidades comunes de los objetos aquí expuestos y les da en esa asociación una "unidad mínima de significado o semá".

En este tejido globalizado, recordemos que somos universales con contextos diferenciados que determinan mapas económicos, políticos y sociales con estructuras diversas. Nuestra lectura de la realidad, es el conocer al otro en el mundo global, es que ahí nos conocemos, recreando y construyendo identidad, mientras actualizamos los conceptos, dando forma y contexto al objeto, sintiendo el dinamismo del significado, estando en el mundo como productores y



actores sociales, con signos que descubren nuestra existencia en un enfoque de qué y para qué en las complejas estructuras sociales que conllevan temas de identidad y cultura social, económica, ecológica y productiva.

Este artículo es el resultado de un estadio particular del momento, de un posicionamiento vinculado con una filosofía, en virtud de una convicción que no es igual a la verdad. n

Bibliografía:

- ACERO, J. J., BUSTOS E., QUESADA D., "Introducción a la filosofía del lenguaje"; Ediciones Cátedra, S.A. Madrid 1982.
- ARIÑO, Antonio. "Sociología de la Cultura". La constitución simbólica de la sociedad. Editorial Ariel. Barcelona. 1997.
- BAUMAN, Zygmunt. "Modernidad Líquida"; Fondo de Cultura Económica de Argentina, S. A., 2002.
- BLACK, Max. "Modelos y metáforas"; Editorial Tecnos, Madrid, 1966.
- BONSIPE, Gui. "Del objeto a la interfase". Mutaciones del diseño. Ediciones Infinito Buenos Aires. 1999.
- BREYER, Gastón. "Heurística del Diseño"; FADU, Buenos Aires.
- CHIAPPONI, Medardo. "Cultura social del producto". Nuevas fronteras para el diseño industrial. Ediciones Infinito. Argentina. 1999.
- -Cuenca-; ciudad artesanal; Cidap, I. Municipalidad de Cuenca, 450 Años de Fundación, Pongea Comunicación, Abril 2007.

- DANTO, Arthur C. "El Abuso de la Belleza" Editado en inglés por Open Court, Chicago, 2003.
- García, R. "Concepto básicos para el estudio de sistemas complejos", capítulo del libro "Los problemas del conocimiento y la perspectiva ambiental del desarrollo", coordinado por E. Leff, Siglo XXI, México. 1986.
- MANZINI, Ezio. "Artefactos"; Hacia una nueva Ecología del Ambiente Artificial; Fareso, S.A., Madrid 1995.
- MOLES, Abraham. "Las Ciencias de lo Impreciso"; Editorial Miguel Angel Porrúa, México, 1995.
- NAJMANOVICH, Denise. "El juego de los Vínculos", Editorial Biblos, Buenos Aires, 2005.
- OLIVERAS, Elena. "La Metáfora en el Arte" Buenos Aires, Almagesto, 1994.
- PAPANÉK, V. "Diseñar para el Mundo Real". Ecología humana y cambio social. Ediciones H. Blume. España. 1973.
- ROTMAN M. "Cultura y Mercado". Editorial Minerva. Argentina. 2001.
- http://books.google.com.ec/books?id=02xaTntndCIC&printsec=frontcover&dq=BAUDRILLARD,+JEAN&sig=3Hk2X0_V5W2_XdomWK8iOwGZf_8#PPA1,M1